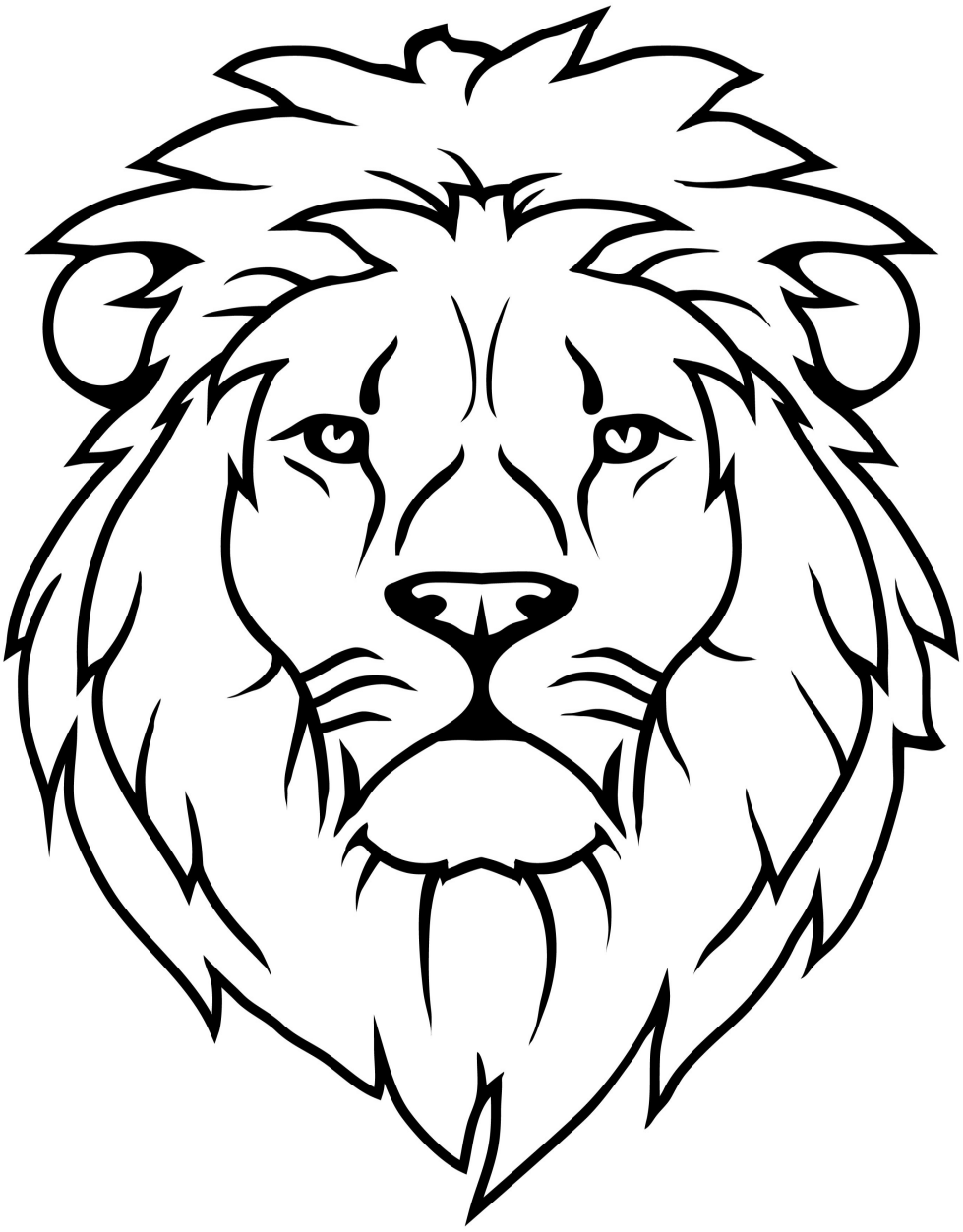


DANIEL

Siervo del Dios Altísimo

Mission Arlington/Mission Metroplex Plan de Estudios • Verano 2021

Ninguna parte de este plan de estudios puede ser republicada sin permiso. Puede copiarlo libremente para su uso en el aula.

www.missionarlington.org

Leccion 4

Escritura: Daniel 4:1-37

Verso de Memoria: Salmo 83:18

Entonces aprenderán que solo tú te llamas el Señor, que solo tú eres el Altísimo, supremo sobre toda la tierra.

*A menos que se indique lo contrario,
las citas bíblicas provienen de la Nueva Traducción Viviente del libro de Daniel.



Leccion 4: El Dios Altísimo Establece Reyes

Unos diecisiete años, mas o menos, después de que Dios rescatara a Sadrac, Mesac y Abed -nego del horno de fuego, el rey Nabucodonosor compartió una historia asombrosa. Esto fue lo que dijo:

«Yo, Nabucodonosor, vivía en mi palacio... y tuve un sueño que me asustó» (4:4-5). Llamé a los sabios de Babilonia para que me dijeran qué significaba el sueño. Como no pudieron interpretarlo, le conté el sueño a Daniel. «Le dije: "[Daniel], jefe de los magos, sé que el espíritu de los dioses santos vive en ti y que ningún misterio es demasiado profundo para que lo resuelvas"» (4:9). Había algo diferente en este Daniel. Sabía que él entendería mi sueño, así que se lo conté. Había soñado con un árbol enorme que llegaba hasta el cielo y podía verse desde toda la tierra. Tenía hojas "verdes y nuevas, y tenia abundancia de fruta para que todos comieran. Los animales salvajes vivían bajo su sombra y las aves anidaban en sus ramas. Todo el mundo se alimentaba de ese árbol» (4:12).

Entonces, un mensajero santo descendió del cielo y ordenó que cortaran el árbol. No solo eso: el mensajero ordenó que le quitaran las hojas y le cortaran las ramas para que los animales ya no pudieran refugiarse bajo él. Luego, el mensajero ordenó algo todavía más extraño: mandó que se rodeara con una banda de bronce y hierro el tocón que quedaría allí, en el campo. Después, el mensajero dijo algo aún más raro: ¡empezó a hablar de un ser humano, no del árbol! Dijo: «Dejen que se empape con el rocío del cielo, y que habite con los animales y entre las plantas de la tierra. Dejen que su mente humana se trastorne y se vuelva como la de un animal, hasta que hayan transcurrido siete años» (4:15b-16). El mensajero también dijo que todo esto sucedería para que todos supieran que el Dios Altísimo gobierna sobre todos los reinos de este mundo y que puede entregárselos a quien Él quiera.

La interpretación de mi sueño perturbó a Daniel, así que traté de animarlo. Entonces comenzó deseando que el sueño no fuera para mí personalmente, sino para mis enemigos. Daniel me dijo: «¡Ese árbol es su Majestad.» (4:22). Será expulsado de entre la gente y vivirá con los animales salvajes; comerá hierba como el ganado y se empapará con el rocío del cielo. Permanecerá así durante siete años hasta que reconozca que el Dios Altísimo gobierna sobre todos los reinos de este mundo y que puede entregarlos a quien Él quiera. Cuando reconozca esto, será como el tronco que quedó en el campo según su sueño: recuperará su reino. Luego Daniel añadió: «Rey Nabucodonosor, por favor acepte mi conse-

jo: deje de pecar y haga lo correcto» (4:27a).

Puede que este sueño inquietara al rey Nabucodonosor durante un tiempo, pero, como a la mayoría de nosotros, parece que se le olvidó, o al menos siguió centrado en sí mismo; pues un año más tarde, mientras caminaba por la azotea de su palacio, miró a su alrededor y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que **yo** he construido como sede de **mi** palacio real? **Yo** he usado **mi** gran poder para edificarla. ¡Es una muestra de la gloria de **mi** majestad! ¿Se fijó en cuántas veces dijo «yo» o «mi»? (cinco veces). ¡Yo, yo, yo!

Y entonces sucedió. De inmediato, una voz del cielo pronunció sentencia contra el rey Nabucodonosor. ¡Fue expulsado del palacio y apartado de la presencia de otros seres humanos! ¡Vivió con animales salvajes durante siete años y comió hierba tal como ellos lo hacen!

«"Es un placer para mí contarles acerca de las señales milagrosas y los prodigios que el Dios Altísimo ha realizado en mi favor". (4:2) Yo, Nabucodonosor, alcé los ojos al cielo y recuperé la razón. Entonces alabé al Altísimo; honré y glorifiqué a aquel que vive para siempre, porque solo el reino de Dios perdura eternamente. Dios hace lo que quiere con "los angeles del cielo y entre la gente de la tierra". (4:35) Y nadie puede detenerlo. "Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, glorifico y doy honra al Rey del cielo. Todos sus actos son justos y verdaderos, y es capaz de humillar al soberbia". (4:37)»

VÍVELO A FONDO

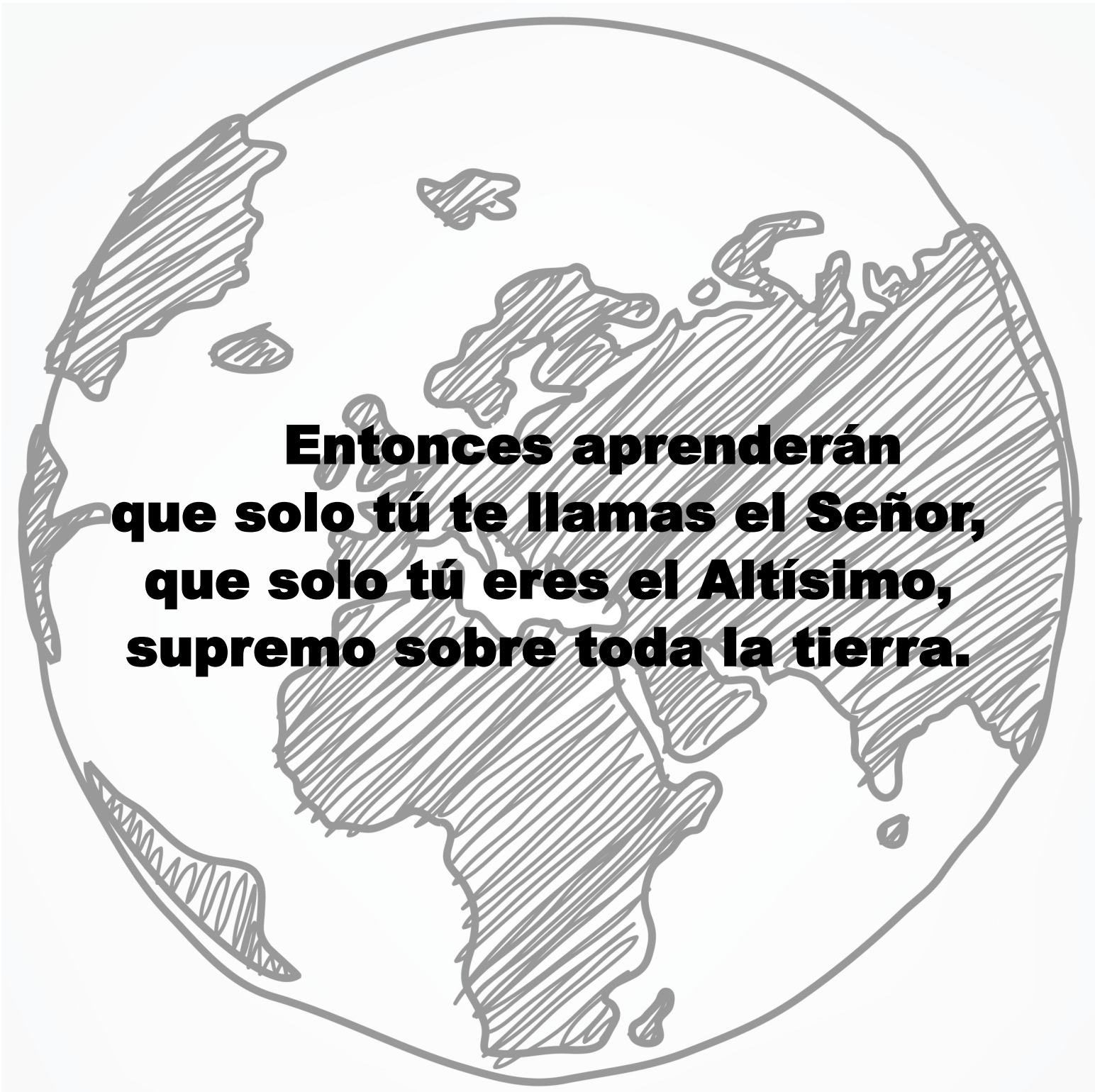
Nuestro versículo para memorizar dice: «Entonces aprenderán que solo tú te llamas el Señor, que solo tú eres el Altísimo, supremo sobre toda la tierra» (Salmo 83:18). ¿Qué hace falta para que aprendas cosas —cosas espirituales— acerca de Dios y de su grandeza? Cuando escuchas la Palabra de Dios, ¿la crees y obedeces? Tal vez seas como el rey Nabucodonosor. ¿Acaso necesitas intentar hacer las cosas a tu manera, llevado por el orgullo, y fracasar antes de confiar en Dios? ¡No esperes a que Dios tenga que enviar dificultades! Confía y obedece. ¡Alaba a Dios y honra su nombre antes de que lleguen las dificultades! Adóralo; exalta el nombre del Dios Altísimo.

Actividades

- Actividad de memorización del versículo: Crea un árbol que crece. Usa un rectángulo de cartulina marrón para el tronco. Haz la copa del árbol con cartulina verde. Une el tronco a las hojas. Imprime el versículo en el árbol de abajo hacia arriba y la referencia en las hojas. Dobla el tronco y luego dóblalo sobre sí mismo. Mientras recitas el versículo, levanta las hojas para mostrar cómo crece el árbol.
- Mientras cuentas la historia, recorta un árbol alto de papel. Cuando Nabucodonosor sueñe que cortan el árbol, haz lo mismo cortando tu árbol cerca de la base del tronco, dejando solo un tocón.
- Proporciona páginas para colorear de la historia.
- Proporciona una imagen de un hombre durmiendo y soñando, pero con una "nube de ensueño" en blanco. Anima a tus alumnos a ilustrar el sueño.
- Juega a juegos de animales, como mímica de animales, para recordar a los alumnos el sueño del rey Nabucodonosor. (Si decides jugar a las mímicas de animales, hazlo divertido eligiendo un animal de una bolsa o caja de galletas con forma de animales).
- Para profundizar: Lee Daniel 4:9-12, 22 y Daniel 2:31-33, 36-38. El rey Nabucodonosor pudo haber sido el más grande de los reyes, pero su autoridad provenía de Dios, el Rey de reyes. Nabucodonosor se había vuelto orgulloso. Busca los siguientes versículos. ¿Qué aprendes acerca del orgullo? (Salmo 10:4; Proverbios 16:18, 11:2, 29:23, 13:10)



Salmo 83:18


Entonces aprenderán
que solo tú te llamas el Señor,
que solo tú eres el Altísimo,
supremo sobre toda la tierra.

Sopa de Letras

N	S	I	E	T	E	A	Ñ	O	S	N	N	K	A
F	U	E	J	Y	F	U	D	D	N	I	A	L	A
W	E	L	A	A	N	I	M	I	L	B	B	C	N
T	Ñ	U	V	S	I	D	O	O	D	E	U	A	A
R	O	C	L	E	U	O	S	S	S	C	C	H	Z
I	E	D	A	N	I	E	L	E	R	H	O	S	R
O	M	I	S	I	T	L	A	S	O	I	D	E	A
R	B	O	L	I	S	I	T	J	A	S	O	I	D
G	O	N	A	E	D	I	R	U	Y	N	N	U	S
U	S	E	M	K	R	H	E	S	N	E	O	E	T
L	V	Z	I	H	E	T	R	T	E	H	S	A	A
L	L	Z	N	I	A	S	E	O	V	Z	O	G	T
O	E	A	A	S	M	O	W	A	E	A	R	E	U
I	N	E	Á	R	B	O	L	E	N	O	R	M	E

Dios Altísimo

Nabucodonosor

Orgullo

Daniel

Sueño

Árbol enorme

Animal Salvaje

Siete Años

Dios es Justo



Sopa de Letras

Página de Respuestas

N	S	I	E	T	E	A	Ñ	O	S	N	N	K	A
F	U	E	J	Y	F	U	D	D	N	I	A	L	A
W	E	L	A	A	N	I	M	I	L	B	B	C	N
T	Ñ	U	V	S	I	D	O	O	D	E	U	A	A
R	O	C	L	E	U	O	S	S	S	C	C	H	Z
I	E	D	A	N	I	E	L	E	R	H	O	S	R
O	M	I	S	I	T	L	A	S	O	I	D	E	A
R	B	O	L	I	S	I	T	J	A	S	O	I	D
G	O	N	A	E	D	I	R	U	Y	N	N	U	S
U	S	E	M	K	R	H	E	S	N	E	O	E	T
L	V	Z	I	H	E	T	R	T	E	H	S	A	A
L	L	Z	N	I	A	S	E	O	V	Z	O	G	T
O	E	A	A	S	M	O	W	A	E	A	R	E	U
I	N	E	Á	R	B	O	L	E	N	O	R	M	E

Dios Altísimo

Nabucodonosor

Orgullo

Daniel

Sueño

Árbol enorme

Animal Salvaje

Siete Años

Dios es Justo

